



Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.

ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), septiembre-octubre 2025,

Volumen 9, Número 5.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i5

SEMILLERO DE EMPRENDEDORES: ESTRATEGIA PARA AUMENTAR LA PARTICIPACIÓN DE LOS JÓVENES EN LOS EMPRENDIMIENTOS

ENTREPRENEURSHIP SEEDBED: STRATEGY TO INCREASE
YOUTH PARTICIPATION IN ENTREPRENEURSHIP

Martha Elba Ruiz Riva Palacio
Universidad Autónoma del Estado de México

Roberto Montes de Oca Jiménez
Universidad Autónoma del Estado de México

Emmanuel Hernández García
Universidad Autónoma del Estado de México

Edalhi García Faz
Universidad Autónoma del Estado de México

Semillero de Emprendedores: Estrategia para Aumentar la Participación de los Jóvenes en los Emprendimientos

Martha Elba Ruiz Riva Palacio¹

marthaelba.ruizrp@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-7653-3231>

Universidad Autónoma del Estado de México
México

Emmanuel Hernández García

ehernandezga@uaemex.mx

<https://orcid.org/0009-0000-3641-2806>

Universidad Autónoma del Estado de México
México

Roberto Montes de Oca Jiménez

romojimenez@yahoo.com

<https://orcid.org/0000-0001-9994-0948>

Universidad Autónoma del Estado de México
México

Edalhi García Faz

egarciafa@uaemex.mx

<https://orcid.org/0009-0005-3528-4394>

Universidad Autónoma del Estado de México
México

RESUMEN

El emprendimiento es una estrategia de recuperación y reinención de estructuras económicas y sociales, donde se fusionan la creatividad y el talento de actores sociales que buscan dar respuesta a un problema, hecho o necesidad, por ello, es de vital importancia su consolidación. Es significativa su contribución a corto plazo a la generación de empleo y al desarrollo económico. El objetivo de la presente investigación fue realizar un análisis del panorama actual sobre los emprendimientos por los jóvenes, y la aplicación de programas educativos como el semillero de emprendedores como estrategia para aumentar la participación de los jóvenes en los emprendimientos. La investigación se realizó siguiendo un enfoque cualitativo para el análisis de estrategias de emprendimientos tempranos y semilleros de emprendedores. El flujo metodológico inició con una etapa de búsqueda, seguida de la etapa de análisis y por último de síntesis. El análisis de datos descriptivos previamente demostrados y publicados en fuentes científicas que incluyeron repositorios virtuales de entidades educativas, editoriales de tipo académico, Revistas Científicas (REDALYC), (SciELO) y Bases de datos: Wiley Online Library, Scientific Electronic Library Online, Scopus, Communication Sources y Humanities Sources. Los resultados del análisis evidenciaron la importancia de contar con estrategias que optimicen el potencial de invención y generación de ideas que poseen los adolescentes e incentiven el emprendimiento temprano. Las estrategias educativas deben fomentar el trabajo en equipo, esfuerzo y perseverancia, así como el manejo de la frustración y del fracaso. Los semilleros de emprendedores son una herramienta estratégica que permitirá incentivar y crear nuevos negocios, a través de saberes sólidos continuos que limitan la mortalidad tan alta de las empresas en México y alrededor del mundo.

Palabras clave: emprendimientos tempranos, jóvenes emprendedores, capacitación

¹ Autor principal

Correspondencia: marthaelba.ruizrp@gmail.com

Entrepreneurship Seedbed: Strategy to Increase Youth Participation in Entrepreneurship

ABSTRACT

Entrepreneurship is a strategy for the recovery and reinvention of economic and social structures. It is the showcase of the creativity and talent of social actors seeking to respond to a problem, event, or need. Therefore, its encouragement and consolidation are of vital importance. Its short-term contribution to job creation and economic development is a priority; therefore, this research is aimed at conducting a bibliographic search to provide evidence of the current landscape of youth entrepreneurship and the implementation of educational programs to encourage young people's incorporation into the business world. The results of the bibliographic search allowed us to identify that continuing without sustained early entrepreneurship strategies means that adolescents will not optimize and take advantage of their high potential for invention and idea generation. This is an opportune time for the development of entrepreneurship, resilience, teamwork, effort, and perseverance, as well as for managing frustration and failure. Entrepreneurship incubators are a strategic tool that will encourage and create new businesses through ongoing solid knowledge that limits the high mortality rate of companies in Mexico and around the world.

Keywords: emprendimientos tempranos, jóvenes emprendedores, capacitación

*Artículo recibido 02 setiembre 2025
Aceptado para publicación: 29 setiembre 2025*



INTRODUCCIÓN

En la última década, el emprendimiento es considerado como uno de los factores más importantes para el desarrollo económico de un país, por los efectos que trae consigo como la mejora en la calidad de vida de los emprendedores, la generación de autoempleo y otras fuentes de trabajo, y ser la alternativa más efectiva para combatir la pobreza. Los pequeños emprendimientos desarrollados por jóvenes, aunque al inicio presentan poco alcance, pueden hacer aparte de las empresas más exitosas y necesarias del mañana. Por lo tanto, los jóvenes emprendedores son fundamentales para el futuro. Para llegar a este punto se requiere de preparación, y fomentar valores como la responsabilidad, empatía, respeto y confianza para garantizar que su empresa funcione eficazmente y se desempeñe mejor. Existen múltiples formas de emprender que se ajustan al nivel de desarrollo de cada país. Se debe analizar la opción de emprendimiento desde lo local o regional que conlleva a menudo una contextualización cultural, de necesidades específicas y la sociedad de implementación. El emprendimiento se establece como una oportunidad para mejorar la calidad de vida de los estudiantes universitarios mediante el fomento de la cultura emprendedora, dando como resultado la creación de distintas ideas de negocio que pueden ser apoyadas por centros y programas especializados de las diferentes universidades consideradas lugares de afluencia y concentración de jóvenes en América Latina (Hémbuz Falla *et al.*, 2020). La educación juega un papel fundamental para la generación de un emprendimiento y se relaciona con la actitud, las normas y la autoeficiencia para llevar a cabo la intención de emprender (Shah *et al.*, 2020). Dentro de los conocimientos básicos para desarrollar un perfil emprendedor Santoyo (2016) propone que los conocimientos en economía, finanzas, contabilidad y gestión financiera, comercio, publicidad, promoción y tecnología son fundamentales (Grisales, 2020).

El Semillero de Emprendedores pretende motivar en los alumnos especial interés por participar en cursos, programas y/o talleres con un fuerte componente emprendedor. En la medida que desde la universidad se desarrollos procesos tempranos, existen mayores posibilidades para la generación del emprendimiento por parte del estudiante o futuro profesional. El objetivo del presente trabajo es realizar una búsqueda bibliográfica que permita mostrar evidencias del panorama actual sobre los emprendimientos tempranos, y la aplicación de programas educativos para incentivar la incorporación de los jóvenes en el mundo de los emprendimientos.



METODOLOGÍA

La presente investigación se realizó con un enfoque cualitativo para la exposición del pensamiento de diversos autores sobre emprendimientos tempranos, semilleros de emprendedores y estrategias para detonar el emprendimiento. El flujo metodológico inició con una etapa de búsqueda, seguida de la etapa de análisis y por último de síntesis. El trabajo de investigación se caracterizó por el análisis de datos descriptivos previamente demostrados y publicados en fuentes científicas que incluyeron repositorios virtuales de entidades educativas, editoriales de tipo académico, Revistas Científicas (REDALYC), (SciELO) y Bases de datos: Wiley Online Library, Scientific Electronic Library Online, Scopus, Communication Sources y Humanities Sources.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Emprendimientos

El emprendimiento es un concepto emergente y novedoso que se define como la acción o efecto de emprender: acometer y comenzar una obra, un negocio o un empeño, especialmente si encierran dificultad o peligro. El emprendedor sería la persona que se determina a hacer y ejecutar, con resolución y empeño, alguna operación considerablemente ardua, complicada. Existe una enorme diversidad de enfoques y planteamientos de las múltiples vertientes del emprendimiento, siendo en este texto el emprendimiento temprano referente a la participación de los jóvenes en la actividad de emprender. En términos económicos un emprendedor es un empresario, aquel que pone en marcha un proyecto económico, es el motor propulsor de una idea generadora de valor. Es un emprendedor propiamente dicho quien pone un negocio allí donde descubrió esa necesidad o esa oportunidad del mercado: visión, asunción de riesgo, acción. El emprendimiento surge desde la identificación de una idea de inversión hasta la creación de la empresa y alcanzar la sostenibilidad a través del tiempo. El término emprendedor se puede relacionar con la actividad que en el siglo XVI realizaban los hombres como iniciar un viaje o expedición militar, posteriormente se fue generalizando para describir cualquier obra o empeño de cierta dificultad que se trata de iniciar. En la Real Academia Española (RAE) de 1925 fue donde por primera vez queda definida la acción de emprender vinculada con el iniciar una empresa o negocio, término que en la actualidad se encuentra generalizado (Pérez *et al.*, 2009).



En la última década, el emprendimiento es considerado como uno de los factores más importantes para el desarrollo económico de un país, por los efectos que trae consigo como la mejora en la calidad de vida de los emprendedores, la generación de autoempleo y otras fuentes de trabajo, y ser la alternativa más efectiva para combatir la pobreza. La liberalización y la apertura de los mercados, la mayor competencia, la globalización y las nuevas tecnologías, han creado un nuevo marco en el que las posibilidades de emprendimiento e innovación son mayores y no se encuentran reservadas a elites dirigentes o adineradas.

Asimismo, la revolución tecnológica y especialmente el mercado abierto por Internet ha cambiado las reglas y limitaciones propias de los mercados geográficos. Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) han hecho surgir nuevos mercados, como los servicios derivados de las TIC y los programas informáticos. Las redes sociales representan otra forma de llegar a nuevos clientes, creando una página web o exponiendo sus productos en sus cuentas de Instagram, Facebook, entre otras. La nueva economía ha facilitado un mercado de más fácil acceso para emprendedores tecnológicos con buenas ideas y recursos, ampliando de forma casi ilimitada el mercado para muchos productos y servicios. De acuerdo al Organismo Internacional de Juventud para Iberoamérica (Organismo Internacional de Juventud, 2004), en el mundo existen alrededor de 1.8 billones de personas en el rango de edad de 15 a 29 años y constituyen la generación joven más grande de la historia, y diversos autores (García, 2020; García-Viña, 2020) manifiestan la preocupante situación de desempleo en los jóvenes, cuya tasa llega a niveles mayores al 20%, superando ampliamente a la tasa de desempleo general.

En la generación de emprendimientos son los jóvenes quienes han incrementado año a año su porcentaje de participación, siendo un segmento poblacional de muy alta incidencia en el emprendimiento, adolescentes y jóvenes, ya que buscan mejorar sus condiciones de vida con iniciativas innovadoras o simplemente diferentes a las existentes en el mercado. Los pequeños emprendimientos hechos por jóvenes que, aunque al inicio presentan poco alcance, pueden hacer aparte de las empresas más exitosas y necesarias del mañana. Por lo tanto, los jóvenes emprendedores son fundamentales para el futuro empresarial y deben ser tratados con respeto, al igual que a su trabajo arduo para emprender. Para llegar a este punto se requiere de preparación, y fomentar valores como la responsabilidad, empatía, respeto y confianza para garantizar que su empresa funcione eficazmente y se desempeñe mejor.



Existen múltiples formas de emprender que se ajustan al nivel de desarrollo de cada país. Se debe analizar la opción de emprendimiento desde lo local o regional que conlleva a menudo una contextualización cultural, de necesidades específicas y la sociedad de implementación. El emprendimiento se establece como una oportunidad para mejorar la calidad de vida de los estudiantes universitarios mediante el fomento de la cultura emprendedora, dando como resultado la creación de distintas ideas de negocio que pueden ser apoyadas por centros y programas especializados de las diferentes universidades consideradas lugares de afluencia y concentración de jóvenes en América Latina (Hémbuz-Falla *et al.*, 2020). La educación juega un papel fundamental para la generación de un emprendimiento y se relaciona con la actitud, las normas y la autoeficiencia para llevar a cabo la intención de emprender (Shah *et al.*, 2020). Dentro de los conocimientos básicos para desarrollar un perfil emprendedor Santoyo (2016) propone que los conocimientos en economía, finanzas, contabilidad y gestión financiera, comercio, publicidad, promoción y tecnología son fundamentales. Existe una diversidad de enfoques acerca de las competencias y habilidades que debe tener un emprendedor, sin embargo, algunas de las más importantes son: la autoconfianza, la orientación al logro, poseer baja propensión al riesgo, las expectativas de control, la tolerancia a la frustración y la orientación, cada una de estas características conforman la caja de herramientas necesarias a nivel personal para poder impulsar proyectos productivos (Grisales, 2020). La sola idea de negocios no es suficiente para considerarse emprendedor, se requiere de un conjunto de herramientas que permita pasar de la idea a la puesta en marcha y sobreponerse en cada una de las etapas donde los resultados pueden ser diferentes a los que inicialmente se proyectaron y es allí en donde particularmente el ámbito educativo puede, con base en políticas institucionales, crear un espacio para su desarrollo y fomento (Salinas y Osorio, 2012).

Aplicación de emprendimientos tempranos a nivel mundial

La importancia y actualidad del emprendimiento económico y social trasciende casi todas las fronteras del mundo, alcanzando a países y regiones en todos los niveles de desarrollo. Encuestas realizadas a ciudadanos de la Unión Europea revelan que el 30% ven la perspectiva de convertirse en trabajadores por cuenta propia como deseable, con una proporción de un 45%, entre los más jóvenes (15-39 años). De igual forma, entre este grupo de edad, el porcentaje de personas que han pensado en iniciar un negocio es mucho mayor que en el conjunto de la población (33% vs 14%).



La población europea joven (15-24 años) es más positiva a valorar la importancia de la educación en la construcción social del espíritu emprendedor, y ven con agrado la idea de seguir una ruta emprendedora en el futuro (Coduras, 2012). En España, la actividad empresarial se desarrolla especialmente a partir de la pequeña empresa o microempresa donde cuatro de cada cinco empresas tienen dos o menos empleados y el tamaño medio de la empresa es de cinco trabajadores. En general, en Europa la media es de 6 empleados por empresa, en comparación con Japón (10 empleados) y USA (20 empleados). Más de la mitad de las empresas españolas (52,6%) no cuentan con asalariados y que 28% solo tenga uno o dos empleados da una medida de la importancia de los emprendedores en la economía española. La generalización de las pequeñas y medianas empresas las convierte en el objetivo más importante de las políticas activas de empleo; uno de cada cuatro puestos de trabajo en España está ubicado en una PYME (Gómez, 2014). En España existen programas elaborados por instituciones u organismos públicos o privados de índole nacional e internacional, donde se destacan dos grandes grupos: primero, los relacionados con planes de acción y políticas (Confederación AJE, 2000; OECD, 2001; Blasco de las Heras, 2012); y segundo, los de tipo académico como lo es el Global Entrepreneurship Monitor (GEM) España (Coduras *et al.*, 2012). Según esta confederación, la mayoría de los jóvenes emprendedores son cercanos a un ambiente empresarial (amigos, compañeros o familiares empresarios) y en cuanto al tipo de negocio que crean, centran su actividad en el sector servicios. De igual forma, indican que una gran dificultad para estos jóvenes emprendedores es la financiación. Lo anterior, es corroborado por un estudio de la (2001), que indica que en España el acceso a préstamos por parte de los jóvenes es una fuerte dificultad para que estos sean emprendedores. Además, este informe propone que es necesario dar formación específica en creación de empresas y áreas afines, como finanzas o contabilidad, ya que muchos jóvenes en el contexto español carecen de estos conocimientos necesarios para crear y gestionar empresas (Blasco de las Heras, 2012). En Ecuador en el marco de la Agenda 2030, se posiciona la agenda global de juventud como una estrategia para la implementación de los Objetivos de Desarrollo sostenible, los jóvenes han tenido un espacio de análisis y propuestas que se relacionan con el compromiso de trabajar por la creación de economías sostenibles, el fomento de acciones colectivas, inclusión tecnológica, promoción de una educación cooperativa y esfuerzos de movimientos medioambientales y sociales.



A partir del año 2001 se estableció la Ley de Juventud, la cual promueve políticas de apoyo a su empleabilidad con la creación de programas gubernamentales como Empleo Joven, que a través del Ministerio de Trabajo promueven la inserción laboral de jóvenes que aún no han adquirido experiencia, y para ello se incentiva económicamente a empresas del sector privado para la contratación de los mismos. También el Programa Impulso Joven, que nace como una de las misiones establecidas en el Plan Toda Una Vida 2017-2021 con la finalidad de identificar necesidades específicas y proporcionar condiciones estructurales respecto al acceso a los medios materiales, formativos y simbólicos que permitan mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos de edades comprendidas entre los 18 a 29 años con prioridad de aquellos que provienen de familias en condiciones de pobreza y extrema pobreza. Su objetivo se centra en atender, motivar, fortalecer, empoderar y proteger, así como mejorar las capacidades y generar mayores oportunidades para los jóvenes ecuatorianos en su inserción en el sistema productivo del país. A través de Impulso Joven se brinda capacitación, y se coordinan acciones con entes privados para la formación de emprendedores y obtención de financiamiento para sus proyectos (Cuarán-Guerrero *et al.*, 2021). Un estudio de enfoque cuantitativo, de corte transversal y relacional donde se aplicó una encuesta de 24 ítems a 265 estudiantes de carreras técnicas en los dos últimos semestres en la provincia de Arequipa, Perú, indicó que el entorno educativo influye significativamente en la intención de emprender, a partir de actividades curriculares y extracurriculares que fortalecen una actitud positiva, la norma subjetiva y el control de comportamiento percibido (Mendoza -Quispe, 2024). En Colombia, municipio La Paz, se desarrolló un curso titulado Cultura emprendedora dirigido a alumnos de secundaria con el objetivo de generar un ambiente favorable para la futura creación de empresas y que los jóvenes se visualizaran como empresarios. El curso también involucró a profesores y familiares en la actividad emprendedora, así como instituciones privadas y públicas (Valderrama, 2011).

Otros autores de la Universidad del Pacífico en Chile, presentan resultados preliminares de una propuesta que integra en un solo modelo (EmprénDT y Modelo Movile,) una estrategia que desarrolla competencias básicas, transversales a todas las áreas de formación profesional, de empleabilidad y emprendimiento en aquellos estudiantes que se incorporarán al mundo del trabajo, ya sea de manera dependiente o de forma independiente.



Esta formación complementaria y voluntaria incluye un conjunto de habilidades sintonizadas con el mercado laboral que busca reducir la brecha entre la práctica profesional, el egreso y la primera inserción laboral profesional y/o generación de autoempleabilidad o emprendimiento (Aliaga y Schalk, 2010). En Argentina un estudio de carácter cualitativo, realizado a partir del análisis de contenido de fuentes bibliográficas y documentales, así como entrevistas semi-estructuradas con funcionarios y técnicos de organismos del Estado, vinculados con las políticas y/o programas analizados mostró que existe un incremento en las ofertas para jóvenes en los últimos años. Existe un mayor desarrollo de este campo e intervenciones destinadas a este colectivo en particular, desde agencias gubernamentales de esferas diversas (Trabajo, Desarrollo Social, Industria, Ganadería). Independientemente de la eficiencia, permanencia y sostenibilidad que logren estas experiencias, también es posible reconocer el desarrollo de cierta institucionalidad (normas, estructuras, disponibilidad de recursos financieros y humanos) para la implementación de estas líneas de trabajo autónomo (Barbetti, 2020). Denicolai *et al.*, (2015), indagan sobre las características y competencias de los individuos que deciden emprender y su vínculo con el proceso de formación. En el trabajo se debate sobre la idea de que los individuos que deciden emprender pueden recibir la influencia de los procesos de formación, o si las habilidades para el desarrollo de un emprendedor dependen de factores propios de cada persona. El perfil emprendedor cuenta con una serie de rasgos que permiten que elementos como la motivación o la capacidad de percepción de oportunidades del entorno, sean de vital importancia a la hora de desarrollar una idea (Rodríguez y Borges, 2018). Estas características han sido revisadas y estudiadas por numerosos autores, motivados por conocer cuáles de estos factores son determinantes en un individuo para llevar a cabo ideas de negocio con éxito (Wales, 2016). Uriarte (1999) destaca para el caso del País Vasco que los jóvenes emprendedores poseen características psicológicas diferenciadas de los no-emprendedores. Entre ellas resalta ser personas independientes, auto-determinadas y orientadas hacia el logro, socialmente atrevidas, extrovertidas, con iniciativa y con valores empresariales (Uriarte, 1999, Veciana *et al.*, 2005). Revuelto-Taboada y Fernández-Guerrero (2009) indican que para orientar el capital humano de los jóvenes en España hacia la creación de empresas se necesitan programas especializados que brinden soporte técnico y financiero a la medida de las necesidades de los jóvenes emprendedores.



Estos académicos también proponen que a través del mencionado soporte se puedan mejorar los proyectos empresariales de los jóvenes, ya que la gran mayoría de estos individuos crean empresa por necesidad y muchas veces carecen de buenos proyectos empresariales que les permitan desarrollar óptimamente sus habilidades, contribuir mejor al crecimiento económico y a la generación de empleo. En México de cada 10 empresas creadas, 8 perecen en el transcurso del primer año, y los 2 restantes no logran consolidarse en el mercado, por factores diversos como económico, de administración, fiscal, legal. El estudio realizado por Pérez y colaboradores en 2022 permitió establecer las características de las intenciones de emprendimiento empresarial en jóvenes universitarios de México. La investigación fue de tipo cuantitativo y el instrumento utilizado fue una encuesta que se aplicó a 275 estudiantes, considerándose seis dimensiones, un análisis descriptivo y correlacional. La dimensión actividad empresarial mostró correlaciones positivas, con el desarrollo y el éxito empresarial. Los estudiantes no indicaron interés en emprender debido a la edad y al semestre que cursaban, a pesar de que, en el perfil de ingreso y en la inducción al iniciar la carrera se hace énfasis en crear emprendimientos (Pérez-Paredes *et al.*, 2022).

Semillero de Emprendedores: Estrategia o necesidad para incrementar los emprendimientos por parte de los jóvenes

Existe una clara relación entre la educación y la formación de una cultura empresarial, pues es dentro de sus estructuras curriculares donde se hace el énfasis requerido del proceso de enseñanza - aprendizaje para el desarrollo de habilidades emprendedoras, que dan lugar al nacimiento de innovaciones que dinamizan el desarrollo y crecimiento económico (Hémbuz- Falla *et al.*, 2020). La aplicación de un Semillero de emprendedores tiene como objetivo llevar a cabo capacitación y guía para los jóvenes. La motivación para desarrollar una idea de negocio es una característica esencial de todo emprendedor, la cual, según diversos estudios, se basa en los aspectos de deseo de independencia, obtener mayores recursos económicos, satisfacción personal, necesidad de logro, entre otros (Suárez y Pedrosa, 2016). Al momento de tomar la decisión sobre iniciar un nuevo negocio, los factores relacionados con el logro personal tienen en algunos casos mayor influencia que los factores asociados con la generación de recursos económicos (Omerzel y Kušce, 2013). Para que los jóvenes impulsen proyectos productivos se requiere entender cuál es su proceso de motivación (Obschonka *et al.*, 2011).



Este hallazgo resulta relevante dado que el autor, a través del estudio de los períodos de desarrollo de algunos países, determinó que existía una relación entre el desarrollo logrado y la educación impartida y, con base en esto, se formuló la hipótesis sobre la cual, si a un individuo se le forma desde temprana edad para que desarrolle una alta motivación al logro, probablemente éste se convierta en un empresario exitoso (Zhang *et al.*, 2014). Esta hipótesis llama a la reflexión, si se desea lograr un desarrollo importante a nivel económico y social, se deben hacer mayores esfuerzos por crear mecanismos para fomentar un alto nivel de éxito en los estudiantes y esto solo se logra a través de la educación (Singh-Sandhu *et al.*, 2011). Altos niveles colectivos de motivo de logro, lo que equivale a elevadas tasas de emprendedores, conducen a épocas de desarrollo económico de la misma forma que los escasos niveles de esta motivación preceden a épocas de declive económico. Es por ello que se requiere configurar la actitud y comportamiento de las personas como un determinante esencial del desarrollo económico y la existencia de emprendedores se convierte en el motor endógeno del progreso. Por tal razón, si la misión de las instituciones de educación superior es la de formar profesionales integrales con altas capacidades que les permitan afrontar el mundo laboral, a través del mejoramiento de sus competencias y habilidades entorno al emprendimiento debe ser un elemento expreso en los diseños curriculares, además, implicaría un cambio de paradigma en cuanto a fomentar la cultura emprendedora dentro de la institución (Campuzano *et al.*, 2017). La capacitación de los jóvenes a través de un programa de semillero puede estar enfocadas inicialmente a identificar las posibles ideas para un emprendimiento: desarrollo de productos o servicios, negocio por necesidad, negocio por oportunidad, emprendimientos de alto impacto, entre otros. Se debe fomentar una educación orientada a proyectos, a resolver problemas, a tomar iniciativas, siendo la escuela el primer eslabón para desarrollar habilidades innatas emprendedoras. También es relevante el desarrollo de habilidades de planeación y recursos administrativos: objetivos y estrategias para el desarrollo de las actividades; la organización para saber qué se va a llevar a cabo y de qué manera; la dirección que debe emplear el líder de la empresa para dirigir e incentivar al trabajo y el control, es decir, estar al tanto de las actividades para lograr lo planeado anteriormente. También los jóvenes deben aprender estrategias para detonar los emprendimientos, el apoyo y promoción de las PYMES, acciones de fomento y promoción del emprendimiento solicitando el apoyo de órganos de trabajo y empleo.



Este planteamiento, con su doble frente laboral y empresarial, ha sido asumido como una estrategia esencial en la promoción del desarrollo y el crecimiento económicos tanto en las economías emergentes como en los países más avanzados. Por otra parte, el desarrollo del emprendimiento en el terreno de la práctica encuentra retos y dificultades para las que son necesarias aptitudes y competencias que van más allá de la idea motora y del empuje necesario para arrancarla. Es necesario un buen administrador que asegure los resultados de la innovación o del primer avance y pueda preparar un futuro viable y sostenible.

El emprendimiento económico no solo aporta creación *ex novo* de empresas sino también un mayor dinamismo en la productividad y un empuje a las tasas de crecimiento económico a través de iniciativas innovadoras en productividad, mercados, procesos o mejora de la eficiencia. En consecuencia, las actitudes y habilidades personales emprendedoras es necesario impulsarlas y cultivarlas desde los niveles de la enseñanza, con objeto de garantizar su adecuado desarrollo de manera armónica y de maximizar el impacto de las propuestas. Para ello será necesario superar la barrera del tradicional aprendizaje por mera absorción de conocimientos de forma pasiva y dejar paso a una metodología de aprendizaje activo, en la que el alumno pasa a ser el centro del sistema. Por la Entrepreneurship Education at the school in Europe (2012), la educación emprendedora es reconocida como un elemento central de las políticas de educación en todos los países comunitarios. Por ello, consideran que las posibilidades en las que ésta puede ser integrada en la educación son múltiples: transversalmente a lo largo de todo el currículum y del plan de estudios, integrada en la metodología y prácticas de asignaturas ya existentes, o fomentada a través del currículum específico de una nueva asignatura desarrollada con este fin. La consistencia de esta orientación se refleja en las recientes Directrices Europeas para el Empleo, en las que el empleo por cuenta propia es uno de los cuatro pilares básicos de la política de la Unión. Su importancia se refleja en el hecho de que casi todos los países europeos han experimentado un cambio hacia un mayor peso del emprendimiento en general, y más especialmente del asociado con las empresas de nueva creación (*start-up*) y las pequeñas empresas. También se deben desarrollar competencias asociadas con la búsqueda de oportunidades, perseverancia, calidad, toma de riesgos y tolerancia a la incertidumbre, estos rasgos permitirán, mantener una alta motivación para alcanzar los objetivos que se plantee el emprendedor (Grisales, 2020).



En este orden de ideas, entre las competencias vinculadas con los compromisos, se tiene la fijación de objetivos, búsqueda de información y la elaboración de planes con seguimiento y control, en este aspecto cabe destacar que el emprendedor, no solo debe tener motivación, sino disciplina para gestionar su emprendimiento con base en objetivos, metas, planificación y mecanismos de seguimiento y control bien establecidos. Por último, las competencias del liderazgo están asociadas a la construcción de redes, la capacidad de persuasión, el trabajo en equipo, solución de problemas, negociación, iniciativa, independencia de criterio y la autoconfianza (González- Pernía y Peña-Legazkue, 2002). Desarrollar el espíritu emprendedor entre los jóvenes implica la realización de políticas específicas y no genéricas aplicadas a toda la población. Precisamente, estudios vienen indicando que para promover el emprendimiento se debe tener conciencia de que ciertos factores determinantes no impactan por igual a todos los segmentos de la población (Bönte *et al.*, 2009). Hay que tener en cuenta modelos formativos para los procesos de emprendimiento que se fundamentan en los siguiente tres elementos: el mercado, (representado por las oportunidades), las personas, (representadas por el equipo emprendedor) y los recursos, (que consisten en los elementos de planificación y gestión eficiente de estos). En este sentido, bajo el enfoque del modelo, se considera que las capacidades para emprender pueden ser adquiridas mediante procesos formativos, independientemente de las características del individuo, su formación previa o la etapa de vida que viva actualmente.

Shapero (1984), citado por Zhang *et al.*, (2014), propone cinco elementos relacionados entre sí y fundamentado en dos competencias básicas, las relacionadas con los conocimientos que se requieren para poner en marcha una empresa y las competencias de orden individual, que no son más que todo el conjunto de habilidades, actitudes, valores, comportamientos que se requieren para ser un empresario de éxito. Las etapas propuestas por Shapero son las siguientes: motivacional (Gusto), la cual tiene que ver con los estímulos que el emprendedor recibe de su entorno y que le dan el impulso para enfrentar el proceso emprendedor, este entorno se compone por los sistemas educativos, la sociedad y la cultura. La segunda etapa es la situacional (oportunidad), donde el emprendedor, a partir de un análisis de su entorno, identifica una necesidad que puede ser cubierta (Zhang *et al.*, 2014). Seguidamente viene la etapa psicológica (decisión), en la cual se evalúa la prefactibilidad de la idea de negocios y se decide si continuar o no con el proceso dando paso a la fase analítica (Plan de negocios), en donde se desarrollan



todos los elementos necesarios para poner en marcha la empresa, a través de un análisis profundo de aspectos como el mercado, finanzas, marketing, marco legal, entre otros. Por último, la fase económica (recursos), es aquella donde se genera el esfuerzo por obtener los recursos económicos para desarrollar el proyecto con base en la planificación establecida (Zhang *et al.*, 2014). Zhang *et al.*, (2014) dirige su análisis con un enfoque educativo y dirigido a la capacitación de los estudiantes con bases educativas en materias de emprendimiento por lo que estipulan que es dentro de la educación superior donde se debe profundizar en la capacitación empresarial e incluirse programas en la planificación académica.

CONCLUSIONES

El Semillero de Emprendedores constituye una estrategia para motivar en los alumnos un especial interés por participar en cursos, programas y/o talleres con un fuerte componente emprendedor. En la medida que desde la universidad se desarrolle procesos tempranos, existen mayores posibilidades para la generación del emprendimiento por parte del estudiante o futuro profesional.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Aliaga, C., & Schalk, A. (2010). E2: Empleabilidad temprana y emprendimiento. dos grandes desafíos en la formación superior en Chile. *Calidad en la Educación*, 33, 319-337.
<https://doi.org/10.31619/caledu.n33.145>.
- Barbetti, P., A. (2020). Promoción de emprendimientos y autoempleo para jóvenes en políticas y programas de Argentina Barbetti. *Revista de Ciencias Sociales*. XXVI, 1, 272-286.
<https://www.redalyc.org/journal/280/28063104022/html/>.
- Blasco de las Heras, N. (2012). Educación financiera y espíritu emprendedor de los jóvenes en Aragón. Zaragoza. Fundación Economía Aragonesa (Fundear). ISSN 1696-5193.
- Bloomberg, L. y Volpe, M. (2016). Developing and Presenting Your Literature Review. En L. Bloomberg y M. Volpe (Eds.), *Completing your Qualitative Dissertation: A road map from beginning to end*. 45-64. London: Sage.
- Bönte, W., Falck, O. y Heblisch, S. (2009). The Impact of Regional Age Structure on Entrepreneurship. *Economic Geography*, 85(3): 269–287.
- Booth, T., y Ainscow, M. (2015). Desarrollando el aprendizaje y la participación en los centros escolares. Guía para la educación inclusiva, Madrid, CSIE. 7. Campuzano-Vásquez, J.,



- Espinoza-Freire, E., y Cedillo-Chalaco, L. (2017). La actividad emprendedora en la provincia de El Oro, una revisión desde la universidad. *Universidad y Sociedad*, 9(3): 73-81. España
- Coduras, A., Hernández, R., Sánchez, M., Díaz, J., Vaillant, Y. y Lafuente, E. (2012). Informe GEM 2011. Fundación Xavier <https://observatoriodeemprendimiento.es/gem-spain/wpcontent/uploads/2015/03/Informes%202012/GEM2012.pdf> de Salas-GEM.
- Confederación AJE (2000). Jóvenes emprendedores: una apuesta de futuro. *Estudios de Juventud*, 51. <http://www.injuve.es/sites/default/files/Revista51-7.pdf>. 10. Cuarán-Guerrero, M.S., Torres-Merlo, O., X., Pacífico-Fichamba, L. (2021). El emprendimiento joven: Un desafío para el desarrollo local. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 19(1):1-16. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v9i1.2880> .
- Denicolai, S., Hagen, B., y Pisoni, A. (2015). Be international or be innovative? Be both? The role of the entrepreneurial profile. *Journal of International Entrepreneurship*, 13(4), 390-417. <https://doi.org/10.1007/s10843-015-0143-y> .
- Deslauriers, J., P. (2004). Investigación Cualitativa Guía Práctica. Editorial Papiro-José Augusto Aguirre Flórez, ISBN: 978-958-8236-01-8. 13.
- Foro mundial de la Juventud sobre el emprendimiento cooperativo. (2020). Alianza cooperativa internacional. Malasia: Foro Mundial de la Juventud Sobre el Emprendimiento Cooperativo. <https://www.ica.coop/es/sala-de-prensa/noticias/sucedio-foro-mundial-juventudemprendimiento-cooperativo-2020>.
- García-García, V., D. (2025). Emprendimiento Empresarial Juvenil: Una evaluación con jóvenes estudiantes de universidad. *Rev.latinoam.cienc.soc.niñez juv* . 13 (2): 1221-1236. <https://doi.org/10.11600/1692715x.13246200315>.
- García, M., L., S. (2020). El desempleo juvenil en Latinoamérica y el emprendimiento de estudiantes universitarios. *Tendencias*. 21(2): 283-305.
- García, V., J. (2020). La situación del empleo de los jóvenes y una propuesta de políticas públicas para afrontar el desempleo juvenil. *Revista latinoamericana de derecho social*, (30): 65-94. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-46702020000100065&script=sci_arttext7
- Global Entrepreneurship Monitor. (2020). Informe 2019-2020. España: Centro Internacional Santander



<https://www.gemconsortium.org/file/open?fileId=50484> Emprendimiento.

Gómez- Gómez Granada, Bibiana Marcela, Soler, Jorge Luis Baquero, & Zapata, Beatriz Elena Álvarez. (2019). Emprendimiento y desarrollo humano: una mirada desde los jóvenes. *Aletheia. Revista de Desarrollo Humano, Educativo y Social Contemporáneo*, 11(2), 127-152. Retrieved March 25, 2025, from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2145-03662019000200127&lng=en&tlang=es

Gómez, E., J. (2014). Tesis Doctorado: Ensayos sobre la actividad emprendedora de los jóvenes españoles desde una perspectiva territorial. Facultad de Economía y Empresa Departamento de Economía, Universidad Autónoma de Barcelona.

González- Pernía, J., L. y Peña-Legazkue, I. (2007). Determinantes de la capacidad de innovación de los negocios emprendedores en España. *Economía industrial*, 363: 129-147.

Grisales-Ocampo, H., F. (2020). Propuesta de un modelo de apoyo al emprendimiento que genera sinergia con la innovación social. *Tendencias*, 21(1): 157-174.

<https://doi.org/10.22267/rtend.202101.131>

Hémbuz-Falla, G. D., Sánchez Avilés, A. M. , y Bermeo- Diaz, V. (2020). Influencia de la educación superior en el emprendimiento juvenil en estudiantes universitarios: una aproximación teórica. Revista <https://doi.org/10.36260/rbr.v9i8.1049>. en *Boletín Redipe*, 9(8): 166-180.

Mendoza-Quispe, E. (2024). ¿Estudiar y emprender? Análisis de la influencia del entorno educativo la intención emprendedora. e040261. <https://doi.org/10.5281/zenodo.10709880>. Revista InveCom, 4(2).

Mora-Pacheco, P., F., Aguirre-Quezada, J. C., Álava-Atiencie, N. G., & Cordero- López, Juan F.. (2019). Jóvenes universitarios y su apuesta al emprendimiento social. *Revista Economía y Política*, (30):

http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2477-90752019000200003&lng=es&tlang=es

OECD (2001). Putting the Young in Business, policy challenges for youth entrepreneurship. LEED Notebook No.

París: OCDE. 3-27. 26. Obschonka, M., Silbereisen, R., K. y Schmitt-Rodermund, E. (2011). Successful



entrepreneurship as developmental outcome: A path model from a lifespan perspective of human development. European Psychologist, 16(3), 174. <https://doi.org/10.1027/1016-9040/a000075>. on

Omerzel-Gomezelj, D., y Kušce, I. (2013). The influence of personal and environmental factors entrepreneurs' performance. <https://doi.org/10.1108/K-08-2012-0024>. Kybernetes, 42 (6): 906-927.

Pacheco-Ruiz, C., Rojas-Martínez, C., Niebles-Nuñez, W., Hernández-Palma, H, G. (2022). Caracterización del emprendimiento desde un enfoque universitario. Formación Universitaria, 15(1): 135-134. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062022000100135>.

Pérez-Paredes, A., Rojas-Sánchez, I., y Martínez-Ángeles, D. M. (2022). Emprendimiento empresarial en jóvenes universitarios de México. Revista Venezolana De Gerencia, 27 (8): 1009-1023. <https://doi.org/10.52080/rvgluz.27.8.18>.

Revuelto-Taboada, L., y Fernandez-Guerrero, R. (2009). Análisis y resultados de un modelo de evaluación, apoyo y mejora de proyectos empresariales impulsados por jóvenes emprendedores. Estudios Gerenciales, 25 (113): 75-97. [https://doi.org/10.1016/S0123-5923\(09\)70090-7](https://doi.org/10.1016/S0123-5923(09)70090-7)

Rodríguez-López, R., y Borges-Gómez, E. (2018). El perfil del emprendedor. Construcción cultural de la subjetividad laboral postfordista. Cuadernos de Relaciones Laborales, 36(2), 265-284. <http://dx.doi.org/10.5209/CRLA.60697>.

Santoyo, S. (2016). Diario de Emprendedores.

<https://diariodeemprendedores.com/herramientas/emprender-demanera-exitosa.html> .

Salinas, R., F. y Osorio, L.R. (2012). Emprendimiento y Economía Social, oportunidades y efectos en una sociedad en transformación, CIRIEC-España. Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa, (75), 128-151.

Shapero, A. (1984): "The entrepreneurial event". In: Kent, Calvin A. (Ed). The environment for entrepreneurship, Lexington Books, D.C. Heath and Company Lexington, Massachussets, Toronto, United States.



Shah, I., Amjad, S., y Jaboob, S. (2020). The moderating role of entrepreneurship education in shaping entrepreneurial intentions. *Journal of Economic Structures*, 9(1).

<https://doi.org/10.1186/s40008-020-00195-4> Terán-Yepes .

Singh-Sandhu, M., Fahmi-Sidique, S., y Riaz, S. (2011). Entrepreneurship barriers and entrepreneurial inclination among Malaysian postgraduate students. *International Journal of Entrepreneurial Behavior & Research*, 17(4): 428-449. <https://doi.org/10.1108/1355255111139656> .

Suárez-Álvarez, J., y Pedrosa, I. (2016). Evaluación de la personalidad emprendedora: Situación actual y líneas de futuro. *Papeles del Psicólogo*, 37(1): 62-68. 38.

Uriarte, J. (1999). Características psicológicas diferenciales de los jóvenes emprendedores. Tesis Doctoral, Universidad de País Vasco, Departamento de Psicología Educativa, fecha de lectura: 01/01/1999.

Valderrama, F. (2011). Curso cultura emprendedora para jóvenes de secundaria. *Revista Iberoamericana de Gobierno local*. 1. 40.

Veciana, J., Aponte, M. y Urbano, D. (2005). Students' attitudes towards entrepreneurship: a two countries comparison. *International Entrepreneurship and Management Journal*, 1: 165–182.

Wales, W., J. (2016). Entrepreneurial orientation: A review and synthesis of promising research directions. *International Small Business Journal*, 34(1): 3-15.

<https://doi.org/10.1177/0266242615613840>.

Zhang, Y., Duysters, G., y Cloost, M. (2014). The role of entrepreneurship education as a predictor of university students' entrepreneurial intention. *International Entrepreneurship and Management Journal*, 10(3): 623-641. <https://doi.org/10.1007/s11365-012-0246-z>.

